



CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA, NÚCLEO DE IMBABURA

Cuentos Infantiles

Cuentos Infantiles



Ibarra-Ecuador 2019

**Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión"
Núcleo de Imbabura**

Luis Fernando Revelo C.
DIRECTOR

CUENTOS INFANTILES
© Autores varios

Colección: "COLIBRÍ" N° 28

Portada: Autor: Marcelo Paredes. Título: Colibrí.
Técnica: Óleo.

Ilustraciones: Autores y Google

Diseño: Julio Flores Ruiz

1ª edición-septiembre del 2019
Impresión Studio21
Quito-Ecuador

Presentación

Recientemente, el escritor peruano Mario Vargas Llosa, premio Nobel de Literatura dijo: *"Mi vida de escritor empieza con la lectura. Aprender a leer es lo más importante que me ha pasado en la vida"*. La lectura, esa actividad que nos permite descubrir otros mundos, viajar sin tener alas y adentrarnos en el país de la sabiduría; intenta resistirse a la marcha implacable del desarrollo de la tecnología, que ocupa la mayoría de espacios en el tiempo libre de los humanos.

Ha llegado una vez más el mes de julio y con él el Taller Vacacional de Lectura Crítica, que aspira ocupar un lugar cime-ro en el desarrollo vocacional de la niñez imbabureña. Nuevamente entregamos a ustedes, ávidos lectores, estos cuentos infantiles escritos por infantes; salidos de este taller que fomenta el hábito de la lectura, pero también el de la escritura, porque leer y escribir correctamente, nos permite pensar mejor.

En este volumen, que pronto tendrán en sus manos, integrado por veintisiete textos de variadas temáticas encontra-

rán un manojo de sentimientos y creatividad: amor a las mascotas, videojuegos, deportistas, sueños alcanzados, metas realizadas, aventuras, magia, princesas, reinos encantados, la necesidad de proteger y salvaguardar el medio ambiente, piratas y hasta Pie Grande que resucita en un cuento escrito por una niña ibarreña.

Sí, queridos lectores, bien lo dijo Vargas Llosa, ese magno escritor de nuestras letras latinoamericanas: *“Nada enriquece tanto los sentidos, la sensibilidad, los deseos humanos, como la lectura. Estoy completamente convencido de que una persona que lee, y que lee bien, disfruta muchísimo mejor de la vida”*. Disfrutemos la lectura de estos cuentos escritos por nuestros niños, nacidos en la provincia bañada por las cristalinas aguas de tantos lagos y cobijada por la mirada imponente de esos dos colosos elevados hacia el cielo, el Imbabura y el Cotacachi.

Pablo Virgili Benitez

Instructor del Taller Vacacional de Lectura Crítica.

Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”

Núcleo de Imbabura.

Verano de 2019

La aventura trágica de Nina

Era un día normal en la casa de Karla y Sandro, habían nacido cinco cachorritos y tres cachorritas de su perita Saray; lograron regalar a siete, pero aún quedaba una la más pequeña e indefensa. Sandro no quería otro animal en la casa así que agarró el palo de la escoba y le pegó hasta que ella quedó inconsciente, después de esa gran paliza la cabeza le quedó rota y luego la metió en una funda de basura; acto seguido la botó al basurero, diciéndole a su esposa que ya le había encontrado un buen hogar con una buena familia que le iba a querer y cuidar. Karla creyó su vil mentira.



Pinterest

La pobre perrita, despertó en la funda negra, ella no podía salir de ahí, después de muchos intentos lo logró, pero no había gran diferencia en ambos lugares, eran oscuros y asfixiantes, el señor que iba pasando para botar su basura la vio y la sacó. El señor no la podía dejar allí, pero tampoco la podía tener ya que su esposa era alérgica al pelaje de los perros, le dio comida, agua y otra vez la dejaron a su suerte.

Pasaban los días y ella seguía deambulando por ahí, sobreviviendo de los charcos para saciar su sed, comiendo lo que encontraba en el piso o lo que se caía en él, o también lo que le daban personas de buen corazón.

Uno de esos días, ella se encontró con una manada de perras que la mordieron como a un chicle ya que la veían como competencia, no se dejó y sobrevivió. Siguió deambulando sin un rumbo específico.

Dos semanas pasaron, y sus heridas hechas por los colmillos de esas perras callejeras empeoraron al paso de los días, a tal punto que las carachas de la cabeza, espalda, pechito, patitas, cuellito, colita aparetaban cada vez más, hasta parecer sarna incurable.

Elizabeth la encontró, ella pertenecía a una campaña de la Universidad Técnica del Norte para el rescate de animales de la calle y encontrarles un hogar. Ella la recogió, la bañó y la dejó en el albergue. En los siguientes días trató de encontrarle un hogar donde vivir, la llevó al refugio donde tenían al resto de animales (perros, gatos, pajaritos heridos las alas). Seguía luchando para sobrevivir, ya que la comida que se les daba, se depositaba en un plato grande y los más fuertes eran los que se acababan casi toda, por no decir, toda.

Elizabeth, no lograba encontrar una casa por su estado, ya que parecía que no le quedaba más que una semana de vida; al final logró encontrar un hogar y por un reciente donativo que hubo, pudo entregarles a sus nuevos dueños con veinte dólares para su cuidado. Anhay la recibió con mucho amor ya que era su tercera mascota en años; ella estaba emocionada y quería ver si le seguía, por eso a esa perrita raquítica, un poco tontita, moribunda, miedosa, desahuciada, enferma, tímida y al borde de la muerte la llevó a comprar su propia casa y comida.

Su padre pensó que era mala idea ya que no había espacio, la madre igual y la hermanita menor se emocionó ya que las anteriores dos fueron antes de que ella naciera, además era alérgica a su pelaje.

Viendo sus heridas lo que parecía tener era sarna, pero al final descubrió que eran carachas sobre carachas, el padre siendo Veterinario dijo que no iba a sobrevivir por más de dos o tres días. Pero ella no se iba a dar por vencida después de todo lo que tuvo que pasar para poder llegar a ese hogar donde la amaban.

A ella le pusieron de nombre Nena que después modificaron a Nina (porque el hermano de su madre la llamaba nenas a sus hijas). El padre al inicio se negó a colaborar con la excusa de que ella ya se iba a morir y no había nada que hacer. Tanto insistir él les dijo que medicinas debía comprar, le dieron un buen tratamiento y se salvó de una muerte segura.

Nina, al haber sufrido esos traumas de cachorra era muy, muy, muy, muy miedosa, a ella el amor que le tenía Anhay era enorme por eso procuraba calentarle un suero de dextrosa y los paños calientes para que duerma tranquila y sobre todo abrigada. A Nina le dejó de crecer pelo en el pechito y comenzó a salir lunares, pensaron que eran otro defecto de la extraña perra, pero cuando se dieron cuenta de que se estaba quemando el pecho con el suero de dextrosa y los paños calientes fue muy tarde, el daño ya estaba hecho.

Con la persona que más se llevaba en la familia era el padre ya que al llegar del trabajo a pesar de ya haber almorzado decía "está muy flaca".

Meses después, en su primera vacuna fue una guerra incluso puesta la nariguera ya que les mordió a todos los veterinarios que la estaban atendiendo.

Un día, la pequeña Nina, se extravió, ya que su dueño dejó la puerta abierta. Ella era una miedosa, huía de todos los ruidos extraños, tra-

tó de escapar y se dirigió al bosque. Los dueños la buscaron por todas partes sin lograr encontrarla, todos estaban muy preocupados por la situación, tal es así que, hasta el padre de la madre llamado César salió presuroso a buscarla en el carro. Estuvo conduciendo muy despacio tratando de encontrarla, y ¡oh sorpresa!, cerca de unos matorrales estaba ella escondida, temblando y muy agresiva. César la llamó, abrió la puerta del carro y entró, posteriormente la llevó a su casa para devolverla a su nieta que estaba desesperada, al encontrarse las dos Nina, no dejaba de lamerte y Anhay de besarla.

Nina era una perra al revés, ladraba a los conocidos y se escondía de los desconocidos puesto que el trauma que tenía no lo había superado.

Ya habían pasado algunos meses, ha madurado por lo tanto necesitaba ser esterilizada, para que no tenga crías. Tuvieron que intervenir seis personas para lograr ponerle la anestesia, ya que presentó mucha resistencia por el miedo que tenía a lo desconocido, luego de la intervención, tuvo una recuperación asombrosa, solamente alrededor de una hora después reaccionó para poder irse de ese lugar tenebroso para ella.

Ya en casa durmió tranquilamente toda la noche sin emitir ningún quejido. Su dueña se fue a un partido de rugby, dejando el cuidado de su mascota a su tierna hermanita menor, quien la asistió por completo en todas sus necesidades.

Un día la prima de Estefany y Anhay les regaló una perrita blanca y le pusieron de nombre Copita de Nieve. Esa misma noche Nina tuvo una pesadilla y comenzó a ladrar y a llorar desesperadamente, no quería acercarse a esa pequeña, pues tenía mucho miedo.

Copita era inquieta, traviesa, juguetona, altanera y muy inteligente al contrario de Nina era su opuesto en todos los sentidos, Copita y Nina empezaron a dormir en la misma casa, al inicio no se llevaban bien, Nina la rechazaba constantemente, pero al final se hicieron amigas una de la otra.

Elas conformaron un dúo implacable ya que una es muy inteligente y ágil (Copita), la otra tenía fuerza en bruto (Nina). Copita era muy agresiva, pero Nina la soportó y la quiso como a su propia hija. Y la familia y sus mascotas vivieron felices para siempre.

Zeyneth Obando Farinango

La historia del tiburón y el venado José

Había una vez un venado y un tiburón que eran amigos, siempre se llevaban bien, entonces hubo una explosión que mató animales del mar y del bosque y sobrevivieron solo el venado y el tiburón. Pero los dos no tenían qué comer y estaban pasando hambre. Después de un rato el venado se lastimó la pata y el tiburón olió y saboreó la sangre misma que pensó que era otro animal y encontrando un venado se lo comió y el tiburón se sintió satisfecho. Después de un largo tiempo el tiburón se dio cuenta que el venado que había comido podía haber sido su mejor amigo. Sintióse triste, hasta que vio un ve-



Pinterest

nado que se parecía a su amigo, pero él no creyó que era su amigo hasta que después el tiburón le llamó a ese venado para ver si él era su amigo y le preguntó su nombre y el venado le contestó que se llamaba José. El tiburón le dijo: -¿tú eres mi amigo? y el venado se fue acordando poco a poco de su amigo el tiburón, pero el tiburón no entendía cómo pudo sobrevivir si él mismo se lo comió y de ahí el venado le contó lo que realmente había pasado: explotó una bomba que mató a los animales del mar y del bosque, pero unas personas vinieron para salvar los animales que habían sobrevivido a la explosión y me llevaron a mí y solo quedaron otro venado y tú. El tiburón estaba feliz porque todavía tenía a su amigo y no lo había devorado. Jugando con él, prometió volverse vegetariano para no perder a su amigo y los dos vivieron felices para siempre.

Anthony Manchimba

Las aventuras en la isla de los piratas

Había una vez en un pueblo un grupo de amigos que estaba compuesto por José, Juan, Leonardo y Ángel que decidieron ir de pesca al río en verano. Pero tenían que esperar hasta que acabaran la escuela. Hasta que llegó el día de ir de pesca, pe-



ro mientras pescaban sucedió una tormenta que les llevó hasta una isla pirata y los amigos se fueron a investigar por si encontraban un tesoro, pero casi son descubiertos por los piratas. Después los piratas se fueron a dormir.

Los amigos se fueron a ver si construían un lugar para dormir. Al día siguiente descubrieron una bodega donde los piratas tenían cadáveres y joyas de oro que habían robado de otras partes y fueron descubiertos por los piratas porque se les cayó una de las joyas que había en la bodega. Después de eso les atacaron y ataron a la asta del barco donde estaba la bandera, pero uno logró escapar y les prometió a sus amigos que volvería por ellos. Así que esperó hasta que los piratas se durmieran para poder salvar a sus amigos. Pero no pudo hasta que el pirata que les vigilaba a sus amigos se durmió, pero no se dormía. Así que se le ocurrió un plan que era cortar un pedazo de rama de un árbol y darle en la cabeza para que se desmayara y funcionó. Así fue como rescató a sus amigos. Después de eso volvieron todos a casa y vivieron felices para siempre.

Belén Quilumba

La princesa de la naturaleza

Había una vez una princesa llamada Erín a la que le encantaba comer dulces sanos como las frutas. Cierta día la princesa comió una fruta de un árbol extraño, este se veía como los demás, pero por dentro estaba enfermo, ya no podía producir frutas sanas, lo único que producía era unas frutas con un virus raro. La princesa empezó a sentir-

se mareada ya que la fruta le producía mareos y ganas de vomitar. El rey ordenó a todos los médicos del reino investigar esta extraña enfermedad que surgió del árbol. Los médicos descubrieron que el árbol se enfermó debido a que la tierra donde se encontraban sus raíces estaba contaminada, llena de basura que los habitantes desechaban. El rey ordenó a cada habitante que se encargara de limpiar el bosque para que se curara el árbol. Los habitantes sembraron todo tipo de árboles en el bosque. Un año después el bosque se llenó de todo tipo de animales e insectos. La pequeña princesa se curó de su enfermedad y salía al bosque a jugar todos los días, siempre casaba insectos.



Pablo Fernández

El reino mágico

Gato era muy tímido y sus amigos le querían ayudar, trataban y trataban y seguía tímido y sus amigos gato, ardilla, tortuga, panda y conejo fueron a decirle al rey tigre. El tigre les dijo: -vayan

con su amigo gato a la montaña perdida porque ahí está el hechicero águila, pero tengan cuidado hay muchas trampas.

Cuando llegaron a la montaña perdida se encontraron con un dragón que les dijo: hay muchas trampas ¡cuidado! Y cuando iban había trampas y de pronto Perro sintió algo que tembló, y venía una medusa que les convertiría en piedra. Todos corrieron, pero convirtió en piedra a Conejo y después a Ardilla, Tortuga y Perro. Los únicos que no se convirtieron en piedra fueron Panda y Gato. Justo cuando estaban por escapar le convirtió en piedra a Panda, y Gato corriendo llegó, y el águila le dijo: ¿qué poción quieres? Y el gato contestó: -quiero que todos mis amigos vuelvan a la normalidad. Después el mago dijo: está bien, pero será tu única opción. Gato la usó y después de esto todo volvió a la normalidad y sus amigos dijeron: ¡gracias gato nos salvaste!, pero y ¿tu timidez? Entonces el gato les contestó: ustedes son más importantes. Pero Panda sentía que algo aún le perturbaba porque cuando justo le convirtieron en piedra vio en la roca donde estaba águila que este año iba a aparecer un ser muy poderoso.

Después hicieron una fiesta, pero de pronto empezaron a sentir un temblor. Todos estaban asustados, entonces Panda fue a ver qué ocurría y vio que había un monstruo gigante y asustado fue corriendo a la fiesta. Mientras tanto empezaron a caer meteoritos provocados por el mons-



truo. Cuando Panda volvió a la fiesta les dijo a sus amigos que el águila estaba peleando contra el monstruo. Todos estaban muy asustados y el rey tigre les dijo que evacuen el reino. Después de que la mayoría escapó solo quedaron Gato, el Rey Tigre y sus amigos. Cuando iban a salir el monstruo bloqueó la salida del reino dejándolos atrapados y Águila que estaba muy debilitado les dijo: vengan tengo que darles algo para que me ayuden a vencer a este monstruo. Entonces se refugiaron en una cueva y el Águila sacó una caja que tenía muchos anillos y cada uno cogió un anillo. A causa de esto todos obtuvieron poderes para poder hacerle frente a este monstruo, pero Panda se dio cuenta que no estaba Tigre, pero aun así no dijo nada a sus amigos. Todos fueron a pelear contra el monstruo, pero el monstruo los derrotó y Panda ve una cueva y va corriendo hacia ella y encuentra nueve brazaletes y se los lleva y se los da a sus amigos, pero faltaba un brazaletes. El tigre fue corriendo y le dieron un brazaletes y el águila les empieza a explicar que los brazaletes servían para invocar una entidad que les ayudaba a combatir con este monstruo ya que tenía el mismo o más poder y empiezan a hacer el ritual de canto para invocar a la entidad buena llamada Sclifer. Entonces empiezan a caer truenos mientras esta bestia aparece. Cuando aparece, todos se asombran ya que era muy grande igual que el monstruo enemigo y Sclifer le dice al monstruo: Clorck mi mayor enemigo y rey del tiempo nos volvemos a encontrar, yo Sclifer el amo de la realidad te voy a derrotar. Empezaron a pelear con sus poderes y como eran muy fuertes ambos cada vez que chocaban sus poderes iban destruyendo el reino. Sclifer muy debilitado les dice: no puedo ganarle llamen al Dios de todo. Los animales responden: ¿cómo le llamamos?, Sclifer

les dice se llama Eclodía el prohibido amo de todo y les enseña el ritual para invocarlo y juntos invocaron al Dios de todo y empezaron a sonar aún más truenos y a temblar la ciudad y sale una bestia gigante más grande que el cielo y lanza una bola gigante de que contenía el poder de todas las realidades y tiempos posibles y destruye a Clorck de un solo golpe y Eclodía y Scifer se van, todos los animales volvieron al reino y lo reconstruyeron.

Paulo Armas

El perrito Copito

Había una vez en el bosque un perrito que fue abandonado, era muy hermoso. Un día una niña llamada Ana lo vio y exclamó: ¡qué bonito perrito! Lo cogió y lo llevó a su casa le dio comida y reposo. Un día supo el perrito que Ana algún día iba a crecer y él también tenía miedo de perderla, igual que su madre que lo abandonó. Tenía miedo que nunca se acuerde de él. Al día siguiente se fueron a pasear. Ana mientras paseaban le puso un nombre, lo llamó Copito y el perrito se sintió muy feliz. El perro temió que fuera la última vez que salieran a pasear. El perro Copito se sentía muy feliz aún más que los otros perros de tener con quien jugar. Jugaban todos los días, parecía que nunca iba a cambiar, pero un día supo que Ana estaba triste porque sus padres no le daban permiso para pasear y buscar aventuras en el bosque. Copito quería verla feliz, entonces salió y se perdió en el bos-

que para encontrar aventuras y descubrió a un amigo pajarito que se llamaba Lucas. El pajarito era amistoso y le ayudaría a Copito, pero la mamá de Lucas lo estaba esperando. Cayó el sol, se hizo de noche, Copito se durmió en el bosque. Lucas quería ayudar, pero se dio cuenta que Copito no tenía alas, así es que se quedó junto al árbol donde dormían Lucas y su mamá.



Copito soñó que Ana le llamaba y decía: Copito dónde estás te estoy buscando Copito ven aquí ya está tu comida ven a comer. Copito se esforzó buscando no encontró a Ana, solo vio muchos árboles alrededor de él; se sintió triste. Ana volvió a llamar y decía: Copito ven dónde estás y llamó como unas cinco veces y lloró con voz de tristeza diciendo: ¿Copito dónde estás?, y Copito despertó y pensó que era verdad, pero estaba soñando y al ver el amanecer se dio cuenta que extrañaba mucho a Ana, sus juegos y las veces que salía a pasear con ella y dijo: voy a encontrar la casa de Ana, y nunca voy a dejar de jugar con ella. Al ver una casa se dijo: ya encontré la casa, y busco a Ana, la encontró y se sintieron muy felices los dos.

Amy Tituaña

Un basquetbolista

Seguramente cuando tú seas grande tendrás muchos sueños. Así pasó con un niño llamado Francisco, él era muy pobre, pero deseaba con mucho amor ser basquetbolista profesional. Las posibilidades para él eran muy bajas, pero Francisco sabía que algún día cumpliría su sueño. Así se lo propuso y solo con una pelota viejita de futbol boteó y boteó, con una piedra hizo un círculo que representaba el aro en la pared y la canasta era cuando acertaba en el círculo.



Él estudiaba en una escuela muy pobre y a veces no tenían con que pagar la escuela, aunque era solo 20 dólares. Después de la escuela entrenaba toda la tarde y se ponía a hacer los deberes y a dormir. Así pasaron los años y su familia reunió un poco de dinero y ya tenían un techo donde vivir

Por su cumpleaños sus padres le dieron a Francisco un balón de básquet y en el patio de atrás colocaron un aro, su sueño ya iba tomando forma. Un tiempo después Francisco ya tenía 16 años, entonces sus padres viendo el deseo de Francisco dándole una sorpresa, lo matricularon en un curso de básquet. Entonces Francisco con mucha felicidad agradeció a sus padres por la sorpresa que lo motivaba a seguir adelante. Se puso una camisa y una pantaloneta y se fue a su entrenamiento y para no decepcionar a sus padres él puso

mucho empeño en su entrenamiento. Pasó el tiempo y un día vino un entrenador chileno a escoger a un solo chico que demuestre algo sorprendente. Francisco demostró todo su potencial, llegó el resultado, Francisco fue el único elegido y sus papás lo dejaron ir a Chile. Pasaron los años y él ya era famoso y tenía 28 años. Regresó a su país natal y fue a su casa con el entrenador chileno. Visitó a sus padres, ellos le dieron un fuerte abrazo, se quedó un tiempo y después se despidió y esta vez ya no iba a Chile, iba a Estados Unidos. Francisco nos enseña que nunca te rindas y que sigas siempre tus sueños hasta conseguirlos.

Corina Manchimba

Los niños y el fantasma bueno

Había una vez una niña que tenía dos hermanos. La niña y sus hermanos se fueron a una casa abandonada en donde encontraron un fantasma, se asustaron mucho, pero el fantasma les dijo: No se asusten por favor, no les haré daño, yo soy bueno.

La niña les presentó a sus hermanos y le dijo al fantasma que ellos también son buenos y que lo protegerán de la gente que quiera hacerle daño.

Los niños y el fantasma se hicieron amigos



y cada vez que podían lo visitaban y jugaban con él. Se divertían mucho en su compañía.

Un día los niños visitaron al fantasma y lo encontraron triste porque quería volver a ser un niño como ellos, pero sabía que eso era imposible. Los niños lo consolaron y le dijeron que lo visitarían siempre y jugarían con él para que no se sienta solo. Desde entonces los niños nunca dejaron de visitarlo.

Anita Santacruz

La niña extraordinaria

Hace mucho tiempo en una ciudad muy lejana vivía una familia conformada por los padres y una niña llamada Aymar. Esta niña nació con un poder muy especial, que lo comenzó a desarrollar desde que tenía tres años. Sus padres al ver el poder que tenía su hija se sorprendieron mucho ya que era muy raro. El poder que la niña tenía era que podía botar fuego por la boca cada vez que se sentía en peligro. La niña dominó su poder cuando tuvo cinco años, pero cuando se enojaba no lo podía controlar. Toda la gente del pueblo le tenía mucho miedo



Pinterest

y eso la ponía muy triste porque no podía hacer amigos.

Un día despertó muy feliz y salió a pasear por el parque, pero luego se cansó y decidió regresar a casa. En el camino ella se encontró con un genio que le concedió un deseo. La niña le pidió ser como los demás y así poder tener muchos amigos. El genio por su buen comportamiento le concedió ese deseo. Desde entonces Aymar tuvo muchos amigos para disfrutar de momentos felices.

Britany Salazar

El tío lobo y el conejo



Un buen día el tío conejo cansado del huir del tío lobo le propuso: Tío lobo no me comas y a cambio te regalo la oveja más gorda que pueda encontrar. El tío lobo le dijo: bueno tío conejo, pero si no me cumplas te comeré. Y el pícaro tío conejo dijo: no debes dejar que se te escape la oveja.

El tío conejo fue corriendo a buscar una piel de oveja y con ella envolvió una enorme piedra y de la cima de la montaña, la dejó rodar hacia donde estaba el tío lobo, ¡Cuidado tío lobo!, se te escapa la oveja, gritó el tío conejo.

El tío lobo corrió para atrapar la supuesta

oveja que bajaba rodando. La piedra cayó sobre el tío lobo y lo arrastró hasta la llanura. Desde entonces no se ha vuelto a oír sobre el tío lobo y el tío conejo vive feliz en la montaña.

Jade Mina

El gatito sin permiso de sus padres

Hace mucho tiempo en un pueblo muy lejano vivía una familia de gatitos que compartían la comida. Era una familia muy feliz, cada gatito con un sueño por cumplir. Un día el gatito más pequeño salió a jugar con sus amigos al bosque sin permiso de sus padres, porque ellos se encontraban trabajando en el campo. Cuando los padres regresaron a su casa y no encontraron a su hijo pequeño se enojaron y lo castigaron dejándole sin permiso para jugar con sus amigos, y sin ver televisión.

El gatito lloró y lloró y se disculpó con sus padres y prometió no



volverlo a hacer. También les dijo que estudiaría mucho y atendería en clases.

Sus padres lo abrazaron y lo perdonaron y el gatito volvió a ser feliz.

Anahí Simbaña

Las aventuras de Toby, Yoco y sus amigos

Había una vez un gato que se llamaba Toby, era gris, con ojos grandes y amarillos, muy serio y no le gustaba jugar. Él tenía una amiga llamada Yoco, la cual era lo opuesto a él. Yoco era blanca, con ojos de color naranja, muy divertida, cariñosa y le gustaba que la mimen. A ellos les gustaba salir de sus casas para ir a pasear por el barrio y visitar a sus otros amigos: Matías, Manuel, Concha, Tomas y otros.

Un día Toby esperaba a Yoco que lo iba a visitar. Pasaban los minutos y Yoco no llegaba. Después pasó una hora y Toby comenzó a preocuparse, quiso ir a buscarla, pero su dueña no se lo permitió porque ya era muy tarde. Pero cuando su dueña se descuidó, Toby se escapó



por la ventana y fue en busca de Yoco. Toby caminó por las calles hasta que llegó a la casa de Yoco y cuando llegó se dio cuenta de que no estaba allí, entonces decidió ir a buscar a sus demás amigos para avisarles que Yoco estaba perdida y decidieron emprender un viaje por la ciudad a buscarla. En ese momento los dueños se dieron cuenta que sus gatos habían desaparecido y se reunieron para buscarlos. Los encontraron y ellos tuvieron que dejar de buscar a Yoco. Pasaron días, semanas, meses, años y no había rastros de Yoco. Pero Toby y los dueños de Yoco nunca se darían por vencidos. Entonces decidieron poner carteles en toda la ciudad y salir nuevamente a buscarla. La buscaron por mucho tiempo hasta que los dueños de Yoco se rindieron y Toby tuvo que olvidarse de ella.

Pasaron cinco años y para ese entonces Toby había dejado de pensar en Yoco. Un día comenzó a pasear por el barrio y se encontró a un gato, entonces se dio cuenta que se trataba de Yoco. La llevó a su casa y ella contó paso a paso lo que había ocurrido. Yoco había salido de su casa a pasear y fue a un lugar al cual no había ido nunca y no pudo regresar. Entonces una familia la adoptó, pero nunca olvidó a sus amigos. Cuando pudo intentó volver y lo logró. Sus dueños y sus amigos estaban felices de verla de nuevo.

Ariana Maldonado

La historia de mi gato

Todo comenzó en un día muy frío del mes de febrero. A cuando mi abuelito le regalaron una gata que estaba embarazada y parió tres gatitos, los cuales eran muy chiquitos. Uno era blanco con negro, otro gris y el ultimo negro con blanco. Todos los domingos solíamos visitarlos hasta que a los quince días de nacidos abrieron sus ojos y empezaron a moverse. De tres semanas, empezaron a caminar en la bodega de mi abuelito. Estaban muy hermosos, maullaban muy bonito, se acurrucaban entre ellos y se dormían después de tomar su leche caliente con pan. Entonces mi abuelita nos preguntó si queríamos un gatito, aceptamos y lo bautizamos con el nombre de Tilín. Mi papá nos autorizó tenerlo en casa, pero era muy pequeño para llevarlo allá. De los tres gatos escogimos al negro con blanco.

Una tarde llegó mi mamá del trabajo, mientras estábamos haciendo las tareas de la escuela, de repente sonó el teléfono y era mi papá. Nos comentó un poco triste que los perros habían atacado a los pequeños gatitos y que habían muerto dos. Nuestro gatito estaba un poco golpeado. Nos pusimos tristes, pero a la vez contentos de saber que Tilín estaba vivo. En ese momento fuimos al rescate de nuestro gatito y lo llevamos a casa. Al principio nos arañaba, no quería que lo toquemos. Estaba muy asustado, pero aun así,



lo ba~amos y alimentamos. Estaba muy lindo, pero en el fondo sab~amos que extra~aba a su mam~a.

D~a tras d~a lo acarici~bamos y jug~bamos con ~l hasta ganar su confianza. Todos colaboramos en alimentarlo y cuidarlo. En casa tenemos dos cachorros y ten~amos temor de c3mo iban a comportarse con el gatito. Al principio ellos lo olfateaban y despu~s lo tomaron como un miembro m~s de la familia. Ahora juegan todos juntos, se quieren y se cuidan como hermanitos. E incluso toman el sol juntos en el patio. Son parte de mi familia.

Elizabeth Portilla

Sprintcrash vs Dr. Nexus

Érase una vez en una isla muy lejana una f~brica llamada Malefic Corp. Su gerente era el Dr. Nexus. ~l era un cient~fico loco que quer~a crear un ej~rcito de mutantes inyectando a los animales una sustancia llamado el suero madeum, creado por el Dr. Nexus. El suero estaba desarrollado completamente y salieron a la selva a probarlo con animales.

Por una parte de la selva estaba caminando un zorro y el Dr. y uno de sus ayudantes lo



vieron, fueron por él y lograron disparar el suero. El zorro mutó y tomó un aspecto humanoide. En lugar de ser una bestia, parecía un zorro con cuerpo de hombre, al cual llamaron Sprintcrash. Aunque no era lo que esperaban, transformaron a un par de animales más. Los animales mutados, al ser más fuertes e inteligentes, se rebelaron contra Nexus y quien encabezaba la rebelión era Sprintcrash. Entonces el Dr. Nexus pospuso su objetivo de dominar el mundo, por el de destruir a Sprintcrash. Sin embargo, continuó con el suero, que disparó contra una tortuga, a la que le salieron espinas en el caparazón. Lo intentó con un lobo y sus garras se volvieron increíblemente grandes. Luego probó con un zorrillo, que podía disparar sus bombas de gas como un francotirador. Finalmente, Nexus estaba listo para enfrentarse a Sprintcrash.

Sprintcrash y sus amigos vivían felices en sus casas, pero un oscuro día Nexus llegó a su plaza y congeló a Sprintcrash en un cubo de hielo, desde el cuello hacia abajo mientras capturaba a sus amigos. Nexus capturó a todos y Sprintcrash no podía liberarse, así que esperó a que el sol derritiera el hielo que lo tenía preso.

Después de un largo rato, cuando el hielo se deritió Sprintcrash se adentró a la selva y encontró una máscara que se hacía llamar "el protector de la selva", pero le dijo que no podía ayudar porque ese rayo solo funcionaba con animales y si le disparaban podía morir, pero ahora lo acompañaría y ayudaría. Sprintcrash aceptó su ayuda y se pusieron en marcha.

Cuando Sprintcrash se encontró con una bestia, el protector de la selva poseyó a la bestia y ordenó a Sprintcrash que se subiera en él, así pudieron controlar a la bestia. Sprintcrash se dio cuenta que el protector del bosque era muy útil y así lucharon y vencieron a cada

una de las bestias de Nexus.

Uno de los secuaces del Dr. Nexus le dijo que la mitad de su ej3rcito haba sido eliminado por Sprintcrash y que se diriga a sus bases.

El Dr. Nexus dio la orden de llamar a todas las bestias restantes y a la mayorfa de la tropa y dijo: les daremos la bienvenida cuando lleguen. Que empiece la iniciativa megamutant...

Cristopher Garz3n

La rayuela m3gica

Habfa una vez una niña que se llamaba Ana. Ella descubri3 una rayuela, pero esta rayuela no era una rayuela cualquiera, era m3gica. Esta rayuela llev3 a Ana al mundo de la magia. Un mundo lleno de muchas sorpresas. Entonces Ana se sorprendi3 porque en ese lugar habfa un sin n3mero de juegos interminables.

Se sinti3 tan feliz porque empez3 a vivir en esa fantasfa, pero pas3 un tiempo y Ana descubri3 que solo habfa sido un sueño.

Salom3 Simbaña



Un viaje espectacular

Había una vez tres amigas muy curiosas que se llamaban Vanesa, Sarahí y Gabriela. Un día fueron a un viaje escolar con todos sus compañeros a Quito. Cuando llegaron a Quito, se separaron del grupo para entrar a una cueva porque decía una leyenda que en esa cueva había un portal mágico hacia Júpiter y ellas querían descubrir si la leyenda era real o no.

Cuando entraron a la cueva encontraron muchos cristales que brillaban en la oscuridad. Mientras se adentraban vieron un brillo a lo lejos y decidieron seguir la luz. Luego de caminar mucho tiempo observaron una gran puerta de diamantes. Ellas cruzaron la puerta y se encontraron en Júpiter, siguieron caminando y observaron todo tipo de animales como gatos, zorros, leones, gallinas, osos, conejos, chanchitos, mariposas, gatos, perros y pájaros que brillaban en la oscuridad.

Siguieron caminando por un par de horas y se encontraron con una alienígena llamada Emily que era muy generosa y amable. Emily les dio un recorrido por Júpiter. Fueron a las playas de arena verde, a las montañas de helado y navegaron por el río de brillantina. Después comieron el plato tí-



pico de Júpiter que era pizza de helado. Vanesa la pidió de chocolate; Sarahí, de cereza; Gabriela, de limón y Emily, de fresa.

Ya estaba anocheciendo así que Vanesa, Sarahí y Gabriela se quedaron a dormir en casa de Emily. Era una pijamada, jugaron a la guerra de almohadas, hicieron un concurso de pijamas, bromas telefónicas, hornearon pasteles y se durmieron muy tarde. Cuando se despertaron fueron a prepararse el desayuno. Decidieron seguir explorando Júpiter con ayuda de Emily, fueron al bosque de las frutas saltarinas donde si comías una de las frutas, podías saltar muy alto. Después de saltar y saltar, fueron a tomar una limonada y a jugar a la pelota. Luego de jugar a la pelota se acordaron de que tenían que volver a la Tierra, así que se despidieron de Emily y volvieron por el portal.

Cuando llegaron a la Tierra se dieron cuenta que apenas habían pasado cinco minutos cuando en Júpiter habían pasado casi dos días. Su maestra estaba preocupada y sus compañeros les preguntaron a dónde se habían ido y ellas respondieron: a Júpiter; y les contaron a todos sobre la playa de arena verde, el río de brillantina, las montañas de helado y todos los lugares y animales maravillosos que vieron en Júpiter y sobre su amiga alienígena Emily. Quedaron asombrados y contentos escuchando su historia.

Karla Figueroa

Pie gigante

Había una vez en una cabaña donde vivían dos niños curiosos. Uno se llama Ángel y el otro José. Tenían ganas de ir a ver a pie gigante. La mamá cocinaba para sus hijos. Los niños le preguntaban a su mamá si Pie grande existe, la mamá les dijo que no, que solo son fantasías y los niños le dijeron qué bueno, no tenían nada de qué preocuparse. Después uno de ellos se fue a ver si lo que había dicho su mamá era real, aunque ya era hora de dormir. José que era el más grande se escapó para ir a investigar sobre Pie gigante, pero en el camino se perdió por no hacerle caso a su mamá. Luego de eso su mamá fue a verlo a la habitación, pero no lo encontró en su cama, así que le preguntó a Ángel su hermano dónde estaba su hermano José. Después de eso fue en busca de su hijo José y lo encontró en las montañas y se dieron cuenta de que Pie gigante estaba detrás de ellos, así que salieron corriendo, pero no lograron escapar. Luego de eso se dieron cuenta de que Pie gigante solo quería hacer amigos. Se llevaron a Pie grande para que conociera a Ángel en la casa y todos se hicieron amigos para siempre.



Grace Guachalá

Geometridash todos los mundos

Había una vez ciento cincuenta amigos de forma cuadrada que vivían en un juego llamado Geometridash y cada vez que tocaban una cosa filosa se morían, pero revivían en el principio del juego. Entonces siguieron caminando, cruzando todos los niveles del juego y llegaron al final del mismo para salir y dijeron todos: ¡Libertad! Otro dijo: por fin salimos de este juego. El primero en salir se asustó al ver a un humano al final del juego.

Al salir todos los cuadrados del juego vieron al humano. El humano empezó a jugar el juego, pero se percató que no había ningún cuadrado por estar bloqueados. Entonces hizo su propio juego y los cuadrados escaparon porque eran muy pequeños y no los podían pisar los humanos y se fueron a su casa. El Geometridash dijo: ¡matemos a los humanos!, pero nadie le hizo caso. El Geometridash que era rey creó un robot grande para poder defenderse de los humanos, que solo los querían para tenerlos secuestrados en el juego. Los



compañeros del rey destruyeron los edificios, carros, carreteras y el jefe de los Geometridash soldados se hizo malo y botó a los ciento cincuenta Geometridash cuadrados. Él quería matar a sus amigos. Luego lanzó rayos buenos y el cielo se hizo oscuro. Su hermano golpeó a los ciento cincuenta Geometridash y se fusionaron creando un Geometridash más fuerte y malvado.

Los ciento cincuenta cuadrados se defendieron golpeando la fusión del rey y su hermano, a tal punto que pudieron separarlos. Luego el rey y su hermano se disculparon con los cuadrados afectados y en el mundo de los humanos construyeron su casa, viviendo en unión y armonía.

Alejandro Narváez

Niña bonita

Érase una vez una niña bien bonita que tenía su cabello negro como largas hebras de la noche. Sus ojos eran oscuros como dos aceitunas, negras y redondas, su piel era de color café, pero no un café cualquiera, era café claro. Tenía como vecino a un conejo blanco que quería ser negrito como Niña bonita y le preguntaba: - Niña bonita, Niña bonita, ¿cuál es tu secreto para ser tan bonita? Ella no sabía, pero inventó: - Debe ser que



cuando era chiquita tomé mucho café.

El conejo tomó mucho café, pero le hizo muy mal a su pancita. El conejo le volvió a preguntar a Niña bonita: Niña bonita, Niña bonita, ¿cuál es tu secreto para ser tan bonita? Y ella respondió: Debe ser que me tiraron un frasco de tinta negra. El conejo fue a su casa y se lanzó un frasco de tinta negra en el cuerpo, quedó negrito. Salió caminando a ver a Niña bonita. Por el camino cayó un aguacero torrencial que lo dejó blanco de nuevo. Al llegar frente a Niña bonita le volvió a preguntar, pero la abuela de la niña le respondió: Mi nietita es negrita por los encantos que le echo. El conejo quedó satisfecho con la respuesta y le pidió a la abuelita que también le encantara. Así los dos fueron negritos.

Mikaela Quinteros Carrera

El niño del mal

Un niño llamado Juan con su mejor amigo Erik entraron en una casa; Juan escuchó unos llantos, se asomaron a una puerta y miraron un niño ensangrentado. En una esquina del cuarto vieron a un hombre, en la otra esquina una mujer y al frente del niño a una chica; todos estos estaban muertos. Juan y Erik llevaron al niño afuera. Al día siguiente encontraron al niño en la escuela.



Al pasar un año jugaban en la casa de Juan al anochecer. Erik estaba dormido y Juan estaba somnoliento. El niño llamado Lucifer fue a la cocina y cogió un cuchillo intentando apuñalar a Juan. Juan alcanzó a detenerlo y le dijo: ¿Por qué haces esto Lucifer? Lucifer contestó: ¡muere, solo muere Juan!

Erik vio lo sucedido y le gritó a Lucifer: ¡Ya para, detente! Seguido de eso le dio una patada en la cara. Juan y Erik corrieron al armario de la mamá de Juan. Lucifer se despertó con cachos en la cabeza, ojos negros y unos colmillos afilados. Buscándolos decía: ¡Salgan, salgan, donde quiera que estén! ¡No se van a escapar!

Lucifer empezó a reírse bruscamente con una voz terrorífica y encontró a Juan y Erik. Al día siguiente, buscaron a Lucifer y lo encontraron en la cama de Juan, era un niño igual que la noche anterior. De repente Lucifer se despertó y les dijo: ¿Por qué están asustados? ¿Tengo algo en la cara? Juan y Erik se aliviaron, pero fueron a ver al tío de Erik que era especialista en espíritus. El tío les dijo que tenían que echarle agua bendita para sacarle el mal del cuerpo.

Fueron a donde estaba Lucifer y lo amarraron a un poste, le echaron agua bendita y Lucifer mostró su verdadera identidad, era un demonio terrorífico. Entre gritos lograron separar al espíritu maligno del cuerpo de Lucifer.

Al siguiente día Lucifer volvió a ser un niño normal y jugaron como antes.

Darly Criollo

El perro abandonado

Había una vez un perrito muy hermoso que no tenía dueño. Todos los dueños que tuvo el cachorrito lo trataban mal y por eso él se escapaba. Como era tan inteligente tuvo muchos amigos humanos, pero ninguno de ellos lo adoptaba. El perro un día se enfermó y sus amigos lo encontraron y lo llevaron a un centro veterinario e hicieron todas las recomendaciones que les hizo la veterinaria, hasta que se mejorara la salud del perrito. El cachorro, siguió caminando por las calles, hasta que de pronto un día un niño muy pequeño lo encontró y se encariñó con el animalito, prometiéndole que cuando se hiciera grande lo iba a adoptar.



El tiempo pasó y el cachorro creció y tuvo muchos perritos. El niño también creció y con esfuerzo llegó a ser millonario. Un día mandó a unos empleados a que buscaran al perrito callejero para llevarlo a su casa. Después de tanta búsqueda, lo encontraron y el señor mandó a traer a él y a todos sus cachorros.

Los cachorritos todas las noches no paraban de llorar. El señor se dio cuenta que les hacía falta su mamá. Entonces mandó a sus hombres a buscar a la mamá de los perritos. Buscando y buscando la encontraron y la trajeron a casa.

Un día el señor fue herido por unos ladrones que ingresaron a la ca-

sa a robar. Los malhechores cuando vieron a los perros, querían llevárselos para ponerlos a la venta. La mamá con sus cachorritos se escondieron, mientras el perro papá mordía a los ladrones, quienes después de un rato murieron desangrados.

El señor los acarició y les construyó una casa nueva. Desde ese momento Max, Sofía y sus cachorros, fueron los mejores amigos del señor y cuidaban la casa.

Anthony Simbaña

El niño mágico

Había una vez un niño al que le gustaba la magia y los gorros mágicos. Pasaron los meses y los años y se hizo grande. Al cumplir los treinta años ya era un actor reconocido y ganaba muchos premios y dinero.

Con el paso del tiempo se hizo un poco más viejo y pudo adquirir sus poderes mágicos. Así fue como se convirtió en lo que siempre había soñado, un súper héroe mágico. Luchó con muchos villanos y salvó a su ciudad más de una vez y lo nombraron protector del pueblo.

Se enfrentó, a robots, monstruos marinos y hasta alienígenas. Sus poderes aumentaban cada vez más, sin embargo, tenía una debilidad, no



Pinterest

podía pelear durante las noches, pero lo mantuvo en secreto por muchos a#os. Afortunadamente ning#n villano apareci3 durante la noche.

Un d#a encontr3 una extra#a flor que le dio el don de la regeneraci3n. De esta manera pod#a sanar r#pidamente cuando era herido por uno de sus contrincantes. As# defendi3 a su ciudad y a sus habitantes durante varias d3cadas, libr#ndolos de todos los peligros y villanos que los atacaban.

Jhostyn Espinoza

Do#a rana

Un d#a hubo una gran tormenta y en ese mismo d#a naci3 una linda ranita. Sus padres la llamaron Lola porque representa a las hojas de los #rboles. Lola es juguetona, cari#osa y adorable. Le gusta ver un programa llamado Do#a rana. Este programa era para ni#os y se trataba de una rana joven que se vest#a bien y presum#a su belleza. Lola quer#a ser alg#n d#a como ella.

Cuando fue a la escuela, Lola les dijo a sus amigos que jugaran a Do#a rana, pero uno de ellos le dijo que no. Lola muy sorprendida por la respuesta le pregunt3 por



qué no quería jugar y su amigo le dijo que era muy aburrido. Entonces Lola les dijo a sus amigos que levantaran la mano quienes no quisieran jugar al juego de Doña ranita, todos sus amigos levantaron los brazos, ninguno quería jugar. Lola se puso muy triste y se fue llorando a un estanque que había detrás de la escuela, allí vio que se movía algo y se asustó, preguntó: ¿Quién está ahí? Y nadie respondió. Después vio que alguien se acercaba del estanque, era un pato y le dijo: ¿Quién eres? La ranita respondió: Soy Lola, y el pato le dijo que su nombre era Juan y que vivía en ese estanque con su familia.

La ranita le propuso a Juan que fueran amigos y él aceptó. Juan le preguntó si no tenía más amigos y Lola le dijo que sí, pero que no quería jugar con ella porque no compartían los mismos gustos.

Lola y Juan se hicieron muy buenos amigos, se contaban sus secretos y todo lo que les ocurría durante el día. Un día Lola y Juan se vieron en el estanque por la noche porque no soportaban estar lejos el uno del otro. Juan le dijo a Lola que pidiera un deseo a una estrella fugaz que pasaba sobre el cielo y así lo hizo Lola. Juan le pregunta a Lola cuál había sido su deseo, pero ella se negó a contárselo. Después de insistir e insistir, Lola le reveló que su deseo era convertirse en Doña rana y Juan empezó a reírse a carcajadas porque pensó que se trataba de un chiste. Lola tuvo que decir que sí se trataba de un chiste para que Juan dejara de reírse, pero en su mente estaba la idea de que algún día sería como Doña rana. Se despidieron y se fueron a dormir.

Un día Lola se preparaba para ir a pasear con Juan, pero su madre le dijo que pronto se mudarían a otro lugar. Lola se negó a irse y dejar a su amigo Juan. No sabía cómo decirle que se iría a vivir a otro lugar al finalizar el año escolar.

Después de la escuela Lola fue con su amigo Juan con la idea de darle la terrible noticia. Cuando se encontró con Juan, él le preguntó por qué lloraba y ella le respondió: -Estoy muy triste, pronto me iré a vivir a otro lugar y nunca te volveré a ver. Los dos se pusieron tristes porque no se verían nunca más. Pasaban los días y la tristeza crecía entre Lola y Juan. El pato y la ranita cumplían años el mismo día y les faltaba un mes para cumplir doce años. Cuando llegó el día de sus cumpleaños, los padres de Juan y Lola les prepararon una gran fiesta, pero ni siquiera eso pudo animarlos. Lola y Juan se despidieron ese día.

Cuando se mudaron, Lola fue a su nueva escuela y quiso conocer nuevos amigos cuando llegó. Su maestra era una cabra llamada Lorena y pidió a los estudiantes que se presentaran. Cuando le llegó el turno a Lola, se presentó nerviosamente y dijo que tenía doce años y que era nueva en la ciudad. Cuando llegó a casa, Lola se encerró en su cuarto muy triste por recordar a su amigo Juan.

Pasaron cuatro años y Lola cumplió dieciséis y aún recordaba con tristeza a su amigo, así que decidió visitarlo en su antiguo colegio. Los dos se vieron y se alegraron mucho, conversaron de todos los años que estuvieron separados. Hicieron un pacto de que serían amigos siempre.

Al pasar los años, Lola por fin cumplió su sueño de ser como Doña rana, se compró un vestido rojo, zapatos de tacón y se hizo un moño. Un día su amigo Juan la llamó para una cita y ella aceptó. Llegó a la cita con su ropa nueva. Desde entonces los dos siguieron viéndose y compartiendo momentos.

Saleth Charjuelán

El Megalodon

Había una vez una familia que tenía su casa ubicada en la playa. El padre le dijo a la madre que tenía unos boletos para ir a Miami para conocer nuevas playas. La madre le dijo a toda la familia que preparen sus maletas para el viaje y así lo hicieron.



Al llegar a Miami, se alojaron en un hotel y se cambiaron de ropa de inmediato para disfrutar la playa. En ese momento su hermana mayor, quien estaba surfeando se percató de un tiburón. Este tiburón saltó y devoró a varios de los visitantes que se encontraban ahí, incluyendo a la hermana que surfeaba.

La familia regresó rápidamente al hotel y de repente escucharon

que tocaban la puerta. Un señor le preguntó al padre si se encontraba su esposa. El padre le contestó que todos se encontraba muy mal por la pérdida de su hija. Ante esto, el señor le dijo que iba a reunir a los pescadores del lugar para cazar al tiburón.

Todos los pescadores se reunieron y fueron al mar en sus barcos en busca del tiburón. De pronto divisaron a lo lejos un animal muy grande, intentaron capturarlo, pero el animal se sumergió y destruyó el barco de los pescadores, dejándolos a la deriva en las aguas del inmenso océano.

Afortunadamente, llegaron otros pescadores de apoyo con otro barco un poco más grande que el anterior y traían consigo carnada y una inmensa red. El tiburón cayó en la trampa, cuando pudieron sacarlo del agua, se dieron cuenta que era un animal enorme. Así el tiburón fue cazado y la familia se quedó un poco más tranquila al saber que habían capturado al animal que tanto daño les hizo.

Nixon Cevallos

El renacuajo paseador

En un jardín vivía un renacuajo con su madre. Un día salió a pasear, con un chaleco morado, corbata rosada, pantalón blanco y un sombrero azul. En su paseo se encontró con su vecino don Grillo, el renacuajo le dijo: - ¿Cómo le va don Grillo? Y él le respondió: ¡Muy bien! ¿Y a usted?



Don Grillo lo invitó a su casa y los dos caminaban muy alegres de camino a casa de don Grillo. Cuando llegaron, doña Grillo les recibió muy atenta y cariñosa y los invitó a pasar. Don Grillo le pidió a su esposa un cartón con vino y ella aceptó gustosamente. El renacuajo les pidió que canten una canción con su melodiosa voz, pero doña Grillo se disculpó porque no podían cantar, tenían la voz muy seca.

De repente entraron un montón de gallinas que destruyeron la casa. Solo pudo escapar el renacuajo que se fue saltando a su casa tan rápido como pudo y no giró hacia atrás. Iba tan rápido que no vio al pato que se encontraba en frente de él, y le brincó cayendo justo en el pico. Fue devorado por accidente por el pato.

La madre del renacuajo buscaba desesperadamente a su hijo y pidió a todos los vecinos que la ayudaran con su búsqueda. Los veci-

nos aceptaron y lo buscaron todo el día, hasta que uno de ellos encontró restos de la ropa del renacuajo. Los vecinos lo dieron por muerto, pero su madre no se rendía.

Luego se acordó que su hijo iba a la casa de doña Grillo, así que fue hacia allá lo más rápido que pudo. Le preguntó a doña Grillo por su hijo, pero ella le dijo que no lo había visto. Le mintió porque no quería que supiera que su hijo había muerto.

Pasaron quince días y la madre del renacuajo murió de dolor.

Todos los vecinos juntaron dinero para pagar el funeral de la señora Rana. Todos la recordarán por su valentía y por no dejar de buscar a su hijo, aunque todos lo habían hecho.

Printéres!

Johanna Charjuelán

La gata y el hada

Había una vez una hermosa gata que era de la calle y era muy buena cazando ratones pequeños. Un día un ratón salió de su escondite y la hermosa gatita le persiguió hasta que el ratón se fue a un callejón sin salida. El ratón quiso escapar, pero no pudo, tenía miedo de ser comido. De pronto una luz iluminó en el cielo y bajó al suelo. De la luz salió una hermosa hada que podía hablar con los gatos. Le dijo a la gata que no cazara ratones porque ellos también tienen que vivir su vida feliz, que sea buena con los ratones y les ayude a conseguir comida, así ellos también le ayudarían a conseguir alimento a la gata. Apareció de nuevo una luz desde el suelo y el hada se fue volando y desapareció. La gatita le hizo caso al hada y ayudó a los ratones a conseguir alimentos.



Un día la gata y los ratones entraron a una casa, pero la gata se dio cuenta de que ahí había una foto de ella y que esa era su propia casa. Los ratones iban a robar la comida de su propia casa, pero la gata les dijo que no lo hagan porque esa era su casa. Los ratones se sorprendieron, pero luego se enojaron porque tenían mucha hambre. Uno de los ratones le dijo a la gata que se fuera y que

ya no la quieren más. La gata se puso muy triste así que se fue. Los ratones robaron su casa y uno de ellos se dio cuenta de que un pedazo de queso tenía veneno. El ratón llamó a la gata para que lo ayudara, gritó y gritó, pero la gata no vino. Gritó más fuerte y la gata escuchó, fue corriendo lo más rápido que pudo y logró llegar a tiempo. Los ratones estaban muy tristes porque muchos de ellos murieron por el veneno y sintiéndose culpables, le pidieron disculpas a la gata. La gatita les perdonó con una advertencia, no robarían más la comida de las personas y jamás la echarían del equipo. Los ratones aceptaron y vivieron felices para siempre.

Alex Charjuelán

El niño y el árbol mágico

Había una vez un niño que se llamaba Francisco. Estaba jugando Fornite en la computadora y su mamá le dijo: Francisco, ven, te vas de vacaciones donde tu abuela. Francisco no tenía intenciones de ir de vacaciones y le dijo a su madre que estaba en una competencia. La madre insistió en que se fuera de vacaciones y le preparó las maletas de viaje.



Francisco no tuvo más remedio que aceptar las órdenes de su madre. Pero mientras estaba en el bus que lo llevaría a casa de su abuela, Francisco se durmió y se pasó de la parada que le había indicado su madre. Se despertó asustado y le preguntó al chofer del bus que por favor regrese para poder bajarse en casa de su abuela. El chofer le dijo que haría de nuevo el recorrido dentro de media hora.

Francisco tenía que caminar aproximadamente un kilómetro para llegar a casa de su abuela, pero el día se nubló y comenzó a llover. No sabía si seguir avanzando o detenerse a esperar que la lluvia pase. Decidió seguir. Después de diez minutos la lluvia dejó de caer y pudo ver a un perrito atascado en un árbol, así que fue a ayudarlo. Llevó el perrito a casa de su abuela. Su abuela aceptó al cachorro y le pidió a Francisco que saliera a buscar leña para hacer la cena.

Francisco salió en busca de la leña y se encontró con un árbol un tanto extraño, decidió acercarse para verlo más de cerca y entonces al tocar una de sus hojas, se abrió ante sus ojos un pasadizo que le mostraba el pasado y futuro de las cosas. Francisco fue muy entusiasmado a contárselo a su abuela, pero ella pensó que era producto de su imaginación y no le dio tanta importancia.

Andrea Quimbia



www.casadelacultura.gob.ec

2019

La CCE, sembrando la buena semilla de la patria